

## POEMAS de "Días de Procesión"

**Mavi Robles-Castillo**

!Qué va a tener razón de ser ahora  
para mis ojos en la tierra pálida!  
¡Ni las rosas sangrientas  
ni las nieves calladas!  
**Gabriela Mistral**

### **Lucila**

Qué miserable decepción esta de ser poeta en el medio de la nada  
habitada por el desierto bastardo  
hija de una patria mansa  
que al paso deja humeante una silueta de lágrima.

Que lamentable bajeza la de ser poeta dúctil,  
repleto de silencios y versos viciados,  
expres y para llevar  
circular los días  
deambular los foros vacuos  
los discursos yermos  
para alcanzar la fama y consagrarse con los señores.

En tanto alguien desnudo lleva una cruz a costas,  
una culpa encima  
y bañado en su sangre espera la consagración con su señor.

Que vicio este de ser poeta  
y frente al público  
-ridículamente-  
ondear los puños entrelazados :  
mientras tú y ella,  
en algún camino oscuro,  
hacen resonar la eterna y tenue  
carcajada de la poesía.

## Por si acaso no tuviera tiempo de decírtelo al oído

Mira amor  
vinieron a golpear la puerta  
traían los rostros enmascarados en metáforas  
llevaban las voces granas  
y escondieron sus puñales en mi sonrisa.  
Se hacía tarde para mí  
    { Cuando tú no eras ola que inundaba mi litoral }  
querían mis labios para hacer arder palabras  
recriminaban plaga en las flores del jardín de mi palabra,  
no concebían belleza en el estrago,  
no eran poetas pues  
pero así se exhibían.

Corría mil novecientos setenta y ocho  
al nacer había muerto ya varias veces,  
era mi última vida  
se me exigieron las cuatro verdades:  
confesé que mis ojos eran míos  
y furiosos me arrancaron el miel,  
de mi cavidades vacías brotaron piedras.

Canté el misterio de la tercera verdad tras sus nuca  
querían más, las querían todas.  
Delineé una realidad con locuciones inexistentes  
gané tiempo -un soplo-  
querían el resto  
eran perros  
perros policías que lo purgaban todo.

Segunda verdad,  
Estuve muerta antes de nacer:  
    La vida es una amenaza constante de muerte.

Más no cesaron en su diatriba  
encontraron los poemas marchitos,  
fui tratada de asesina  
yo misma entregué mis muñecas,  
mi libertad a cambio del silencio de sus voces,  
última verdad,  
grité esposada:

¡Mis palabras no son mías! ¡Llévenme! ¡Llévenme  
ahora!

Sus lenguas hicieron machetes  
mis manos arrojadas buscaron la tinta  
para el último poema que no llegaría.

Resignada  
les abracé con mis amputaciones abiertas  
gané tiempo otra vez  
–un poco menos–  
Pero ya era tarde, lo sabían todo,  
entonces,  
se descubrieron el rostro:

mis otras vidas me arrastraron al umbral  
donde morarán  
para siempre  
mis palabras.

### **Yegua negra-potro negro.**

Vivir habitada por un jamelgo  
Ennegrecido,  
porque no he podido rescatarme el alma con palabras.  
Como la niña que lloraba herida,  
mi tacto se entrego a sórdidos caminos,  
cual potro erguido sobre sus dos piernas traseras  
voy cabalgando el sendero de abetos enanos  
saludo y sonrío a los poetas:  
espero llevarme a algunos a la tumba.

la espuma resbala,  
sacudo mi hocico,  
en relinchar se agota mi cuerpo  
y la piel de mi memoria descansa.  
No he venido a cantar la gloria de la poesía,  
soy solo el juez de mi propia sentencia  
pena capital y un sendero que se oscurece y se ilumina.

ya calcé las huellas que dejó el río  
y aspiré la brisa benévola del llano ardiente,  
nunca nos encontramos:

Larga y espigada es la gloria de los uniformes,  
prolongada y adusta la espera del noble.

Han lacerado mis cuatro extremidades,  
cargó en la herradura la penitencia,  
nunca nadie podrá borrar las huellas de mis ojos:  
vivo arrojada como un potro salvaje en el medio de la alta hierba.

Así, mi cuerpo se contrae,  
se rompe en cada crimen que cometo  
y cada ola de sangre en que me baño es refugio,  
soy ese potro y esa yegua que relinchan heridos:  
erguidos sobre sus pechos de bestias feroces.

### **Química de lo amargo**

Cada ocasión más ocasión más agreste  
muestra la oscuridad su intenciones,  
se debilita el verde del campo,  
antigua imagen de la esperanza  
cálido anhelo ahogado sobre cuerpos desnudos  
que yacen sobre esta plaza  
y de pie sostienen la pancarta  
bajo el crudo invierno del sur  
clamando a oídos sin aliento  
¿Cuánta desnudez y yo tan ínfimamente sola?

Sobre el palpito de multitudes  
sumidas en la desvergüenza de la mentira,  
cada vez más la química de lo amargo,  
encarnamos el cáncer del planeta muerto  
y sorbemos espíritus artificiales:

*en un mundo donde la desnudez interior  
no ha sido siquiera seriamente considerada.*

Cada vez más esta química de lo amargo  
inminente para la supervivencia común,  
nos condena a unos cuantos  
a algunos susurros sofocados en papel.

## **Roca Santa**

Dicen que florezco de un tiempo ya muy pasado,  
llevando en la piel el añejo el discurso de la roca  
que pétrea, sola y delirante se perpetua.  
Más yo no soy de ningún tiempo  
sino de todos,  
todos los he atravesado y  
en todos permaneceré.  
Con la herida abierta  
lamiendo la locura...

## **Sábado Santo**

y este tiempo,  
que es dolor que traspasa miradas pérdidas  
entre la fúnebre marcha de caretas  
donde abrazados nos herimos las espaldas  
nos amamos y nos apuñalamos,  
cansados y gastados del llanto ubicuo  
rezamos por nuestra salvación.

Un Dios destila por el cristal  
resbala a través de él,  
solo para dejarle su lugar a uno nuevo  
que habrá también de evaporarse  
tras el fulgor que arde en nuestras ventanas  
cauces al piélago cotidiano.

aquí  
se apaga y se aviva la hoguera de la hoja en blanco,  
vuelve tu nombre en forma de relámpago  
y se marcha tras mecer las cortinas.

allá  
en otro tiempo  
fueron las calles,  
repletas de túnicas espeluznantes en Salamanca,  
y tus labios que aún no conocía  
que ya me tenían perdida  
adscrita a un viacrucis  
rogándole a El Resucitado por un poco de piedad,  
bálsamo para tarde de procesiones,



